

De
DOMINGO SÁNCHEZ
a
CHEPITO IXIL





De **DOMINGO SÁNCHEZ**
a **CHEPITO IXIL**



CONTENIDO

- Presentación** | 5
- Prefacio:** "Tras las huellas de Chepito, por Sergio Palencia" :| 7
- Introducción**..... :||| 18
- Presentación del personaje**..... :||| 18
- Momento histórico**..... :||| 19
- ¿Por qué recordar a Chepito?** · ⊕ 20
- Marco de vida familiar y comunitaria**..... · : 22
 - Espacio socio-cultural e histórico..... · : 22
 - Familia..... · ↓ 26
- Primeros años** · :| 27
 - Nacimiento y primeros años con sus padres..... · :| 27
 - Viajes a Xela..... · :| 28
 - Fincas de la costa sur · :| 28
 - Separación de sus padres..... · :| 28
- Infancia y adolescencia**..... · || 30
 - Vida con sus abuelos en Vi'q'oq'ol..... · || 30
 - Convivencia con su prima y otros niños y niñas de la familia..... · ||| 35
 - Contactos con la guerrilla..... · :||| 37

De Domingo Sánchez a Chepito Ixil
 Pilar Hoyos

Sergio Palencia, Niix Méndez y Baltazar de la Cruz.

Edición: Mariana Rivas / Equipo Comunicación FGT

ISBN: 978-9929-671-08-9





La vida en la montaña	· III	39
De Domingo a Chepito	· III	39
Visitas a la familia	: ·	41
Encuentros, tareas y toma de conciencia	: :	43
Relatos de Chepito	: :	44
El Yuro. Seguridad de la Dirección Nacional (DN).....	: ↓	46
Y la guerra sigue	: :	48
Caída de Carlos y Chepito	: :	49
Viaje de ida a Nentón	: :	49
Viaje de vuelta	: II	50
Enfrentamiento en Chojzunil.....	: II	51
13 de julio de 1982.....	: :	52
Testimonios de la familia de Chepito	: III	55
Fuentes utilizadas en la elaboración del documento.....	: III	57
Bibliográficas y digitales.....	: III	57
Testimoniales	: III	57
Material gráfico	: III	58

Presentación

Este documento se ha realizado con la colaboración de Pilar Hoyos, Sergio Palencia, Niix Méndez y Baltazar de la Cruz. La reflexión sobre los recorridos por Cotzal en busca de las huellas de Chepito que llevamos a cabo entre diciembre de 2014 y abril de 2015, la ha escrito Sergio Palencia. El resto del folleto ha sido escrito por Pilar Hoyos y leído, comentado por todos.

El objetivo de este documento, que presenta la biografía de Domingo-Chepito a partir de los testimonios de familiares y compañeros, es distribuirlo en el área ixil, especialmente en Cotzal y Cajixay, como un documento con texto accesible, sin mayores categorías y términos sociológicos, con una mezcla de relato y fotografías.

Tanto la reflexión ampliada de las visitas y vivencias en Cotzal, así como un trabajo detallado con las entrevistas, testimonios, grupos focales, archivos y reconstrucción histórica está pendiente de hacer.

Agradecemos a familiares y amigos, así como a compañeros y compañeras que lucharon en el Ejército Guerrillero de los Pobres, los testimonios sobre la vida de Domingo Sánchez-Chepito. Nuestro agradecimiento también para Miguel y Domingo Torres, Juan Luis de la Cruz, Gaspar Tzoy y otros jóvenes ixiles que nos ayudaron con el trabajo de campo.



Prefacio: *Tras las huellas de Chepito,* por Sergio Palencia

Breve reflexión del recorrido que nos llevó a Ku' Yat, por Sergio Palencia

Los nuevos celulares brindan enormes posibilidades para comunicarse: cámaras integradas, mensajes de texto, conexión con internet. Sin duda es una época en que la imagen fotográfica y el sonido de una voz se hacen algo común, tanto así que por momentos se pierde el carácter profundo de captar un rostro o un paisaje en una foto. Cuando pensamos en nuestro pasado en Guatemala y otros países con levantamientos revolucionarios nos topamos, a la vez, con lo específico de la imagen como *fotografía vieja*, la voz como *testimonio presente*, los espacios como *lugares de experiencias históricas*. De cierta manera, Pilar Hoyos, Niix Méndez, Baltazar de la Cruz Rodríguez, Miguel Pérez Torres, Domingo Pérez Torres, Juan Luis de la Cruz, Eridenia Martínez y yo partimos de semejantes inquietudes cuando iniciamos la búsqueda de aquel niño a quien conocíamos solamente por *Chepito Ixil*.

En mi caso fue en el Archivo de CIRMA, en Antigua Guatemala, donde por primera vez vi las fotografías de Chepito Ixil y Fernando Hoyos, allá por el año 2011. Así los comencé a conocer: en un mismo relato, en un mismo *parte de guerra* que informaba de su caída en Santa Eulalia, el 13 de julio de 1982.

Solicité una fotocopia de esas imágenes y textos, la llevé conmigo hasta Puebla, México, ciudad donde estudiaba en esos años. Nunca imaginé que esos papeles amarillentos se convertirían concretamente en parte del camino hacia la aldea Cajixay, en Cotzal, en compañía de amigos, amigas de origen ixil, mam, español.





CARLOS Y CHEPITO CAIDOS EN COMBATE

FERNANDO HOYOS, ex-sacerdote jesuita, de origen español, trabajó en Guatemala desde 1972. Impulsado por su vocación misionera y atraído por las duras e inhumanas condiciones que vive el Pueblo de Guatemala, trabajó durante largos años en la evangelización, concientización y educación de los campesinos indígenas del altiplano y de los proletarios agrícolas de la Costa Sur.

Nacido en otro país, renunciando a las ventajas personales que su origen y posición familiar, así como su preparación intelectual podían proporcionarle, echó raíces entre el Pueblo de Guatemala, asumió como propias las aspiraciones colectivas —históricamente negadas— y se dedicó sin pedir nada a cambio a su infatigable trabajo de educador y forjador de cuadros campesinos, con el solo objetivo de que ellos fueran los constructores —junto a los demás explotados y marginados— de las transformaciones que el país necesita.

Siguiendo el proceso de los mejores hijos del Pueblo guatemalteco —explotados, discriminados, cristianos, democratas—, ganó un puesto destacado en las filas de las fuerzas de vanguardia del movimiento revolucionario, ingresando al Ejército Guerrillero de los Pobres, organización a la cual entregó los mejores años de su vida, aquellos en los que fundió para siempre su destino con el de los pobres de nuestro país. Había comprendido que la estrategia de Guerra Popular Revolucionaria es el único camino que le ha quedado al Pueblo guatemalteco para alcanzar su definitiva emancipación nacional y social, negada secularmente por las clases dominantes locales, apoyadas por el imperialismo yanqui.

Sencillo, capaz, esforzado, valeroso, "Carlos" culminó su compromiso con los pobres en su Organización, haciéndolo en uno de los frentes guerrilleros. El momento de su



Fernando Hoyos, compañero Carlos. Nacido en otro país, echó raíces entre el pueblo de Guatemala, asumió como propias las aspi-

muerte lo encuentra a la cabeza de sus compañeros y de su pueblo, cuando el enemigo lanza contra el altiplano noroccidental la más feroz ofensiva militar. En el crisol de la militancia revolucionaria, sus extraordinarias cualidades humanas y sus sólidos valores humanos, forjados en lo mejor de su anterior visión del mundo y de la vida, gestándose así en el sacerdote comprometido con el Pueblo, un cuadro revolucionario. Durante su trabajo con el Pueblo sufrió en carne propia la naturaleza

raciones colectivas y se dedicó sin pedir nada a cambio a su infatigable trabajo de educador y forjador de cuadros campesinos.

del régimen bestial que prolonga sus maniobras y crímenes por sobrevivir en nuestra patria. Testigo de la tierra arrasada, del horror de las masacres indiscriminadas contra la población campesina indígena y ladina, echó su suerte con los explotados y discriminados de Guatemala, la misma suerte de los Pueblos de Centro América, dedicándose con ardor revolucionario a combatir las estructuras de sujeción y oprobio que defiende el régimen genocida guatemalteco.

PAGINA 11



Chepito, nacido en el pueblo Ixil, contó su vida por el tiempo de incorporación a la guerrilla, pues cayó combatiendo cuando apenas era un jovencito que, sin embargo, en ese momento contaba ya con años de participación en las fuerzas guerrilleras de nuestra organización. A pesar de su corta edad, cumplió a lo largo de su militancia tareas importantes político-militares, y cayó en combate defendiendo con su vida los secretos y los cuadros de la Revolución. Su ejemplo de niño guerrillero será imperecedero para la juventud guatemalteca, sobresaliendo entre los cientos de jóvenes que ya han ofrendado su vida por la liberación de nuestra Guatemala.

Su vida, su militancia y su muerte se insertan en la mejor tradición de la historia reciente de los cristianos que abrazan sin reservas la causa de los desposeídos, y suman sus más grandes esfuerzos y sus esperanzas a la lucha revolucionaria liberadora.

Fernando Hoyos, "Carlos", cayó en combate junto con nuestro entrañable compañero "Chepito" el día 13 de julio de 1982 en las mérgenes del Río San Juan, a la altura de la aldea Chojzunil, municipio de Santa Eulalia, Huehuetenango.

El compañero "Chepito", nacido en el Pueblo Ixil, prácticamente contó su vida por el tiempo de incorporación a la guerrilla, pues cayó combatiendo cuando apenas era un jovencito que, sin embargo, en ese momento contaba ya con años de participación en las fuerzas guerrilleras de nuestra organización. A pesar de su corta edad, cumplió a lo largo de su militancia tareas importantes político-militares, y cayó en combate defendiendo con su vida los secretos y los cuadros de la Revolución. Su ejemplo de niño guerrillero será imperecedero para la juventud guatemalteca, sobresaliendo entre los cientos de jóvenes que ya han ofrendado su vida por la liberación de nuestra Guatemala.

El Ejército Guerrillero de los Pobres inclina dolorido sus banderas ante estos dos revolucionarios ejemplares caídos en combate, y ante todos los héroes populares que diariamente entregan sus vidas en nuestra patria y en suelo centroamericano por la sagrada causa revolucionaria. Y sin detenernos a llorarlos, no obstante el profundo dolor que nos produce su pérdida, levantamos en alto nuestros fusiles guerrilleros, la organización popular, la unidad revolucionaria y la solidaridad internacionalista, exclamamos con más convicción y decisión que nunca:

**¡HASTA LA VICTORIA
SIEMPRE COMPANEROS
CARLOS Y CHEPITO!**

Ejército Guerrillero
de los Pobres

EGP

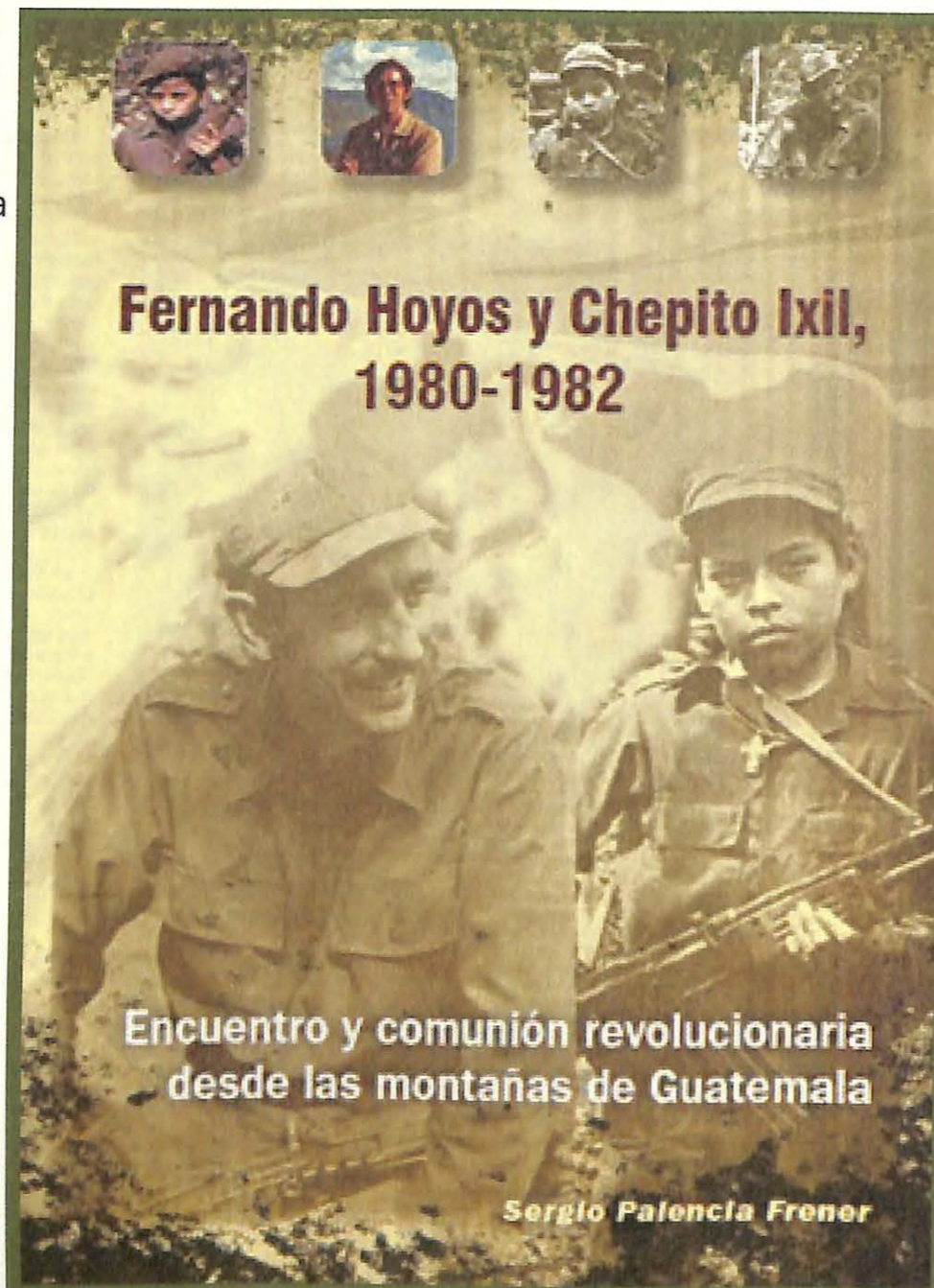
Miembro de la Unidad
Revolucionaria Nacional
Guatemalteca

URNG

Febrero de 1983

Pero me adelanto, quisiera exponer algunos puntos de reflexión sobre lo que ha sido para mí este viaje donde el pasado y el presente son tan concretos y entremezclados. En el inicio hay una ausencia en el mundo. Coincidir con ella *en tanto memoria* implica salir a caminar, en búsqueda.

Fue durante la semana santa de 2012 que escribí lo que luego sería el libro *Fernando Hoyos y Chepito Ixil, encuentro y comunión revolucionaria*.



Durante ese tiempo conocí por correo a Pilar Hoyos, hermana de Fernando. Me compartió otros documentos relacionados con Fernando y Chepito, entre ellos fotografías, canciones e incluso los dos libros que escribió en recuerdo de su hermano.



Libros escritos por Pilar Hoyos

Tenía mayor información de Fernando que del niño llamado *Chepito*. No sabía cuándo había nacido, ni dónde, ni quiénes eran sus familiares ni por qué se alzó en la revolución. Con los pocos testimonios de quienes lo conocieron construí algunos puntos generales de su vida. Gracias a la Fundación Guillermo Toriello, el libro se publicó en julio 2012 y reimprimió en marzo 2014, en una segunda edición.



El pequeño libro se volvió parte del camino y nos llevó a presentaciones en Comunidad 29 de Diciembre, Chimaltenango; Ixcán y Cotzal, Quiché; Ciudad de Guatemala. Sorpresa la nuestra, varias personas que habían participado en la revolución, de origen ixil y k'iche', habían conocido a Chepito. Escuchamos anécdotas, pláticas, descripciones.

En Ixcán pasó a compartir sus recuerdos Juana Cobo, ixil revolucionaria, que había compartido turnos de posta con Chepito en un campamento guerrillero. Luego de la presentación conversamos con ella. Le pregunté si recordaba la aldea o paraje de donde provenía Chepito. "No estoy segura pero creo que alguna vez dijo de Cajixay". Lo anoté en mi cuaderno, era finales de 2012. Siempre estuve consciente que los testimonios sobre Chepito Ixil eran insuficientes para comprender por qué un niño había participado en las filas de la revolución. En todo caso, el objetivo del libro era leer la historia desde la lucha de su momento, treinta años después.

Fue durante 2014 que reiniciamos la búsqueda de *Chepito Ixil*. Para esto me contacté con Miguel Torres, joven entusiasta a quien había dado clases en Sololá hacía unos años. Quedamos siempre en comunicación. Miguel tenía el libro y le expresé el deseo de hacer en conjunto una búsqueda por la memoria del niño ixil en Cotzal. Aceptó y finalmente, junto a Pilar Hoyos y Niix Méndez, partimos a mediados de diciembre 2014 a la aldea San Felipe Chenlá, Cotzal.

Una vez allí, hicimos un pequeño taller sobre el libro y nos preguntamos sobre las posibilidades de encontrar la memoria de Chepito o, como dijo un señor de Nebaj, "ir a la mera mata". Durante el taller conocimos a Baltazar de la Cruz, Tixh Viyo'm, así como a su familia. Tixh fue desde el inicio el bastión y la fuerza para emprender juntos el camino tras el niño que conocíamos como *Chepito Ixil*.

Conversando todos juntos nos propusimos tres posibilidades: una, ir a la aldea Chisis pues alguien allí había escuchado de un niño alzado de nombre Chepito; dos, ir a Cajixay por la referencia de Juana Cobo; tres, ir a Ixcán en otra ocasión pues se sabía de un señor ixil llamado Chepe que vivía y había sido revolucionario.

No había seguridades, algunos nos decían que Chepito era de esta o aquella aldea, en relatos que siempre apuntaban a un amigo o familiar, otros, que aún vivía. Decidimos empezar por la aldea Cajixay.

Miguel Torres había entregado varias copias del libro a la Red de Jóvenes en Cajixay, específicamente a Gaspar Tzoy. Llegamos temblando de frío a las seis de la mañana. La tía de Tixh Viyo'm, que vive en esa comunidad, nos ofreció tortillas y café. Los recibimos como una gloria, sentados alrededor del fogón. Salimos y encontramos a Gaspar Tzoy, un joven adolescente, delgado, con ojos llenos de vida. Nos saludó y conversó en ixil con Miguel Torres. Sorprendido, Miguel nos tradujo: "dice Gaspar que el alcalde de Cajixay afirma que el niño de la foto es su hermano".

Nos asombró pero queríamos cerciorarnos. En ese momento una señora con su hija se acercaron mientras llevaban el nixtamal. Habló con Gaspar y Miguel: "ella es la esposa del hermano de Chepito, su esposo está en la milpa, nos invita a ir a su casa, lo llamará".

Fuimos callados y a la expectativa, con una mezcla de alegría y asombro. "Es providencial", reflexionó al final del día Pilar. Esperamos en un pequeño corredor adornado con ribetes azules y blancos. Acababa de ser la graduación de una hija. En un momento se acercó un hombre con pantalón arremangado, gorra y botas de hule. Era el hermano de Chepito, Juan de la Cruz. Nos presentamos y mostramos el libro. "Sí, ya había visto el libro hace unos días, me lo dio mi hermano, el alcalde.

El de la foto es mi hermano mayor". Le preguntamos cómo se llamaba su hermano: Domingo Sánchez Poma, en ixil Ku' Yat. Juan de la Cruz no sabía qué había pasado con su hermano, algunos le habían dicho que estaba en México y otros que había muerto. Pilar le explicó cómo y con quién había muerto en 1982. Los dos, hermana y hermano de Fernando y Ku' respectivamente, conversaban, se encontraban. Juan nos contó de su niñez, de su familia, de sus padres quienes aún vivían. Nos llamó la atención esto pues en los partes del Ejército Guerrillero de los Pobres se hablaba que habían muerto. Hablar con los familiares nos aclaró muchas cosas y, como era de esperarse, complejizó la vida de Domingo Sánchez Poma, de Ku' Yat, su momento histórico y las circunstancias sociales de su partida.



San Juan Cotzal, 20/12/2014

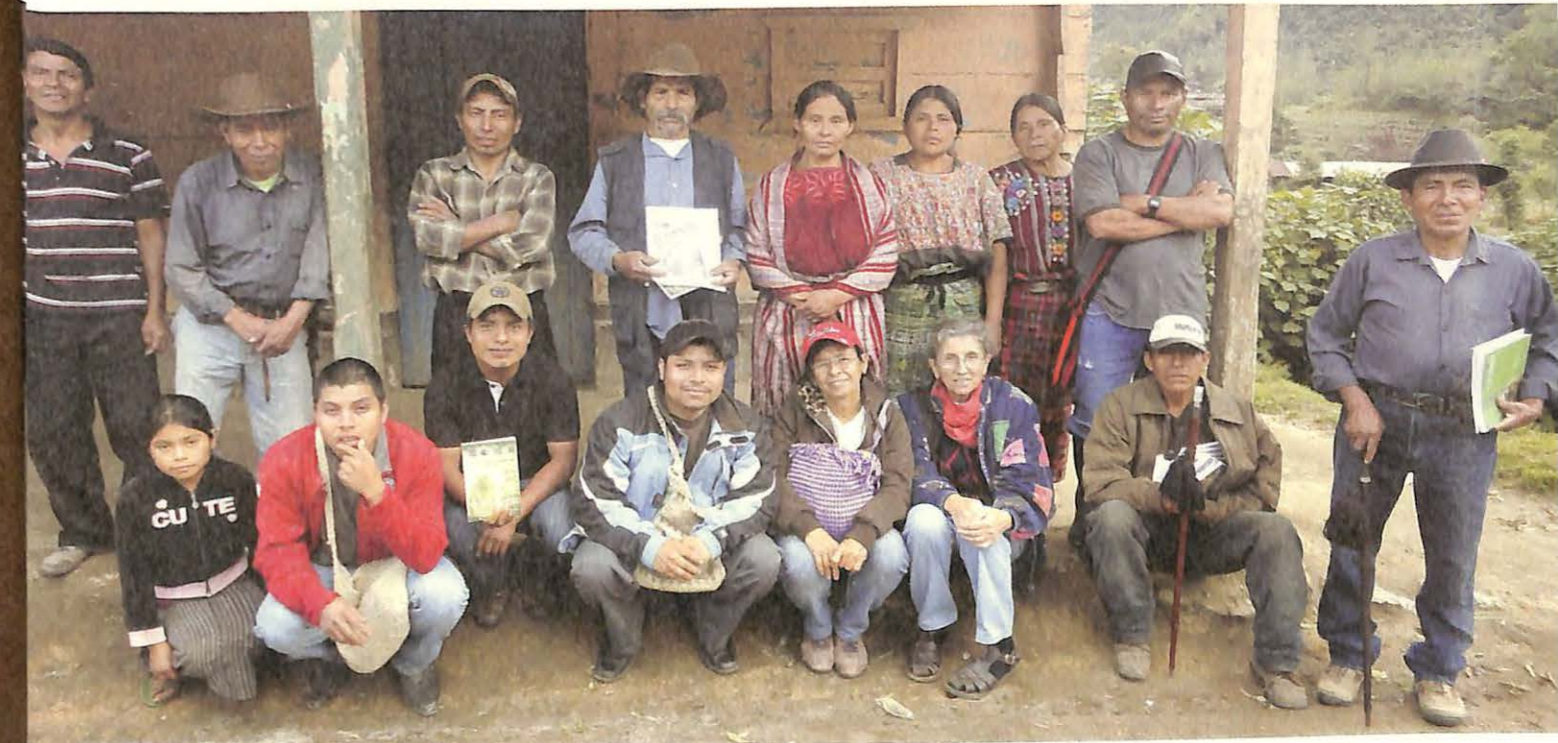
Pilar, Ana y Sergio con Catarina Poma, mamá de Chepito, su hija, su nuera y sus nietos.

A partir de ahí fuimos conociendo "la mata de Chepito": su madre, sus hermanas, su prima, su padre, sus hermanos, así como cotzalenses que lo conocieron en la montaña, en la lucha.



Cajixay, 20/12/2014

Gamar, Ana, Miguel y Sergio, con Juan de la Cruz, hermano de Chepito, y su familia.



Cajixay, 2/4/2015

Juan Luis, Domingo, Baltazar, Eridenia y Pilar (agachados y en medio) con Jacinto Sánchez, papá de Chepito (de pie, en medio) y sus hijos (a la derecha).

Autoridades de la comunidad y jóvenes ixiles.

Alguna vez, en julio de 2012, un periodista de la revista electrónica *Plaza Pública* había querido hacer un reportaje sobre Chepito y la hermana de Fernando Hoyos. Me pidió contactos y se los di. Era necesario dar a conocer la historia. Algunas semanas después este joven periodista, con pena, me dijo que el consejo editorial de *Plaza Pública* había determinado que no se llevara a cabo ese reportaje. Las razones que le comunicaron fue que no había pruebas suficientes que ese niño hubiese existido y que no había una fotografía donde salieran los dos juntos, Fernando y Chepito, sino cada quien salía en una distinta. Puede que el tema en sí sea demasiado controversial: un niño armado y un sacerdote jesuita que había decidido alzarse. Sin duda lo es, pero también implica conocerlo, investigarlo, reconstruirlo.

Tiempo después, en 2014 y 2015, compartimos con la prima de Chepito y su esposo, tomamos un café con su madre y hermanas, visitamos el caserío Viq'oq'ol con su padre y hermanos. Una foto amarillenta nos llevó hasta el manzanal de Ku' Yat, la persistencia en la memoria de Pilar Hoyos y Juana Cobo nos condujo a la familia de Chepito, la búsqueda de la historia de sus pueblos en Niix Méndez, Baltazar de la Cruz, Miguel Torres nos aproximó a Cajixay.



Viq'oq'ol, donde nació y creció Domingo Sánchez

La presente biografía es pues parte de ese camino en la historia, por comprender el sufrimiento de los pueblos como, a la vez, descubrir que detrás de nuestras ausencias y esperanzas, cerca, muy cerca, se encuentran nuestros muertos dispuestos a hablar contra el olvido y la injusticia presente. *Existen* y se dejan descubrir precisamente porque nos atrevemos a buscarlos y a no olvidarlos.



Introducción

● *Presentación del personaje*

Domingo Sánchez Poma, Ku' Yat, por su nombre ixil, nació en 1966 en un pequeño caserío del norte del Quiché, de familia pobre ixil, como pobres eran todas las familias indígenas en Guatemala oprimidas por un estado dominante y racista.

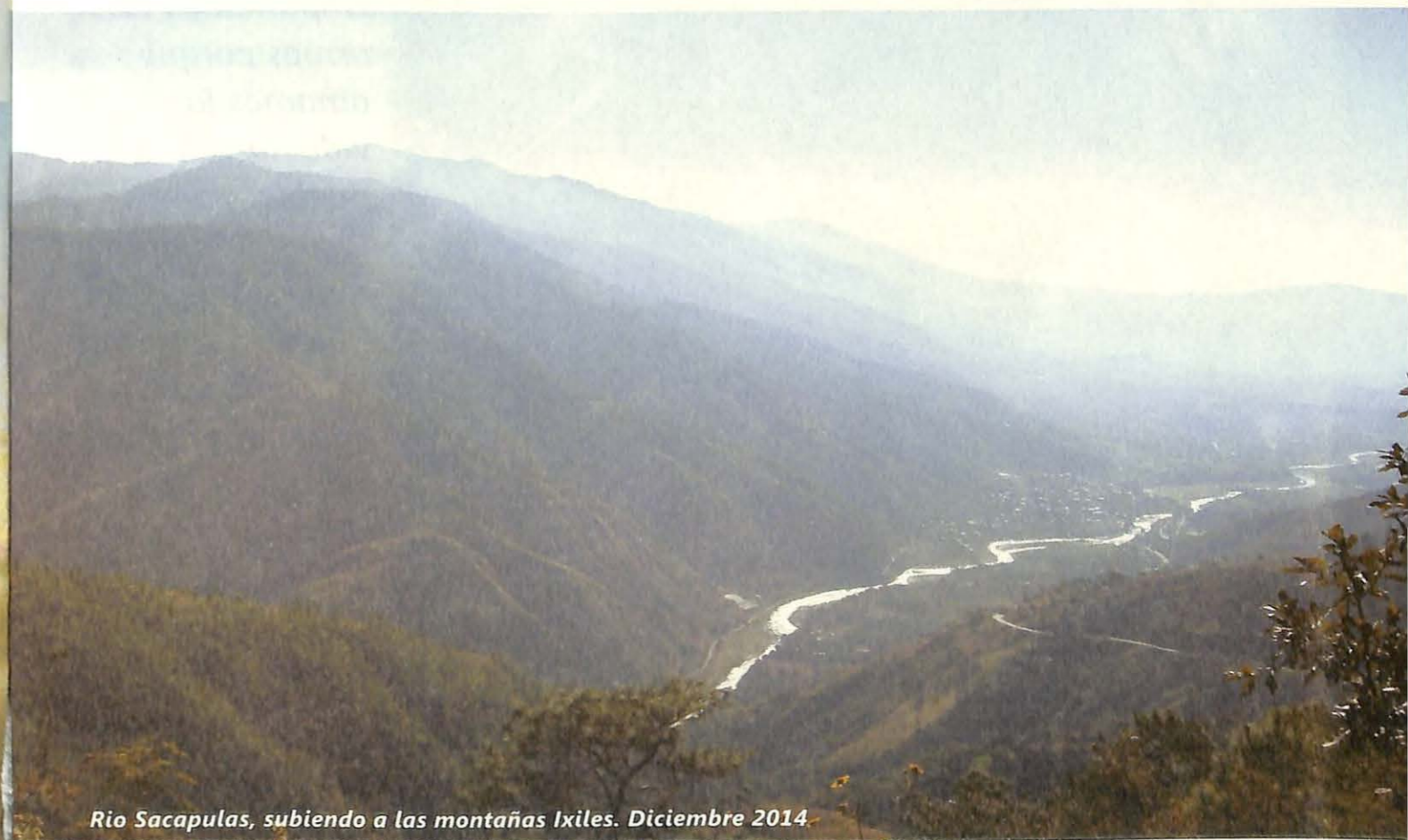
A finales de los años 70, Domingo Sánchez se convirtió en **Chepito Ixil** por su firme voluntad de participar en el movimiento revolucionario que buscaba cambiar la discriminación y el racismo, por la igualdad y el respeto para construir una nueva sociedad donde todos y todas pudieran vivir dignamente.

● *Momento histórico*

Las décadas de los años 1960 y 1970 se caracterizaron por sus regímenes militares contrainsurgentes al servicio de los intereses económicos de las minorías empresariales del país. Con el Gobierno del general Carlos Arana Osorio (1970-1974), se empezó a consolidar el proyecto estratégico de los militares: de ser los guardianes de los intereses de la oligarquía tradicional, pasaron a participar como socios de los beneficios del poder. La expropiación de tierras y la apropiación de los recursos naturales a manos de unos pocos hicieron aun más insostenibles las condiciones de vida de las clases pobres. El estallido social en Guatemala se hacía cada vez más inevitable.



Amanecer en Cajixay, Diciembre 2014



Rio Sacapulas, subiendo a las montañas Ixiles. Diciembre 2014



● ¿Por qué recordar a Chepito?

Personajes como Chepito, merecen ser recordados en la historia porque representan al pueblo que luchó para tener vida.

Fernando Hoyos, comandante Carlos, decía:



"Nosotros no empuñamos las armas porque nos guste la muerte, empuñamos las armas porque amamos la vida, la vida del pueblo. Vamos luchando para que esta vida del pueblo, de verdad sea vida, y no como ahora que hay oscuridad de muerte, que hay oscuridad de represión, que hay explotación".



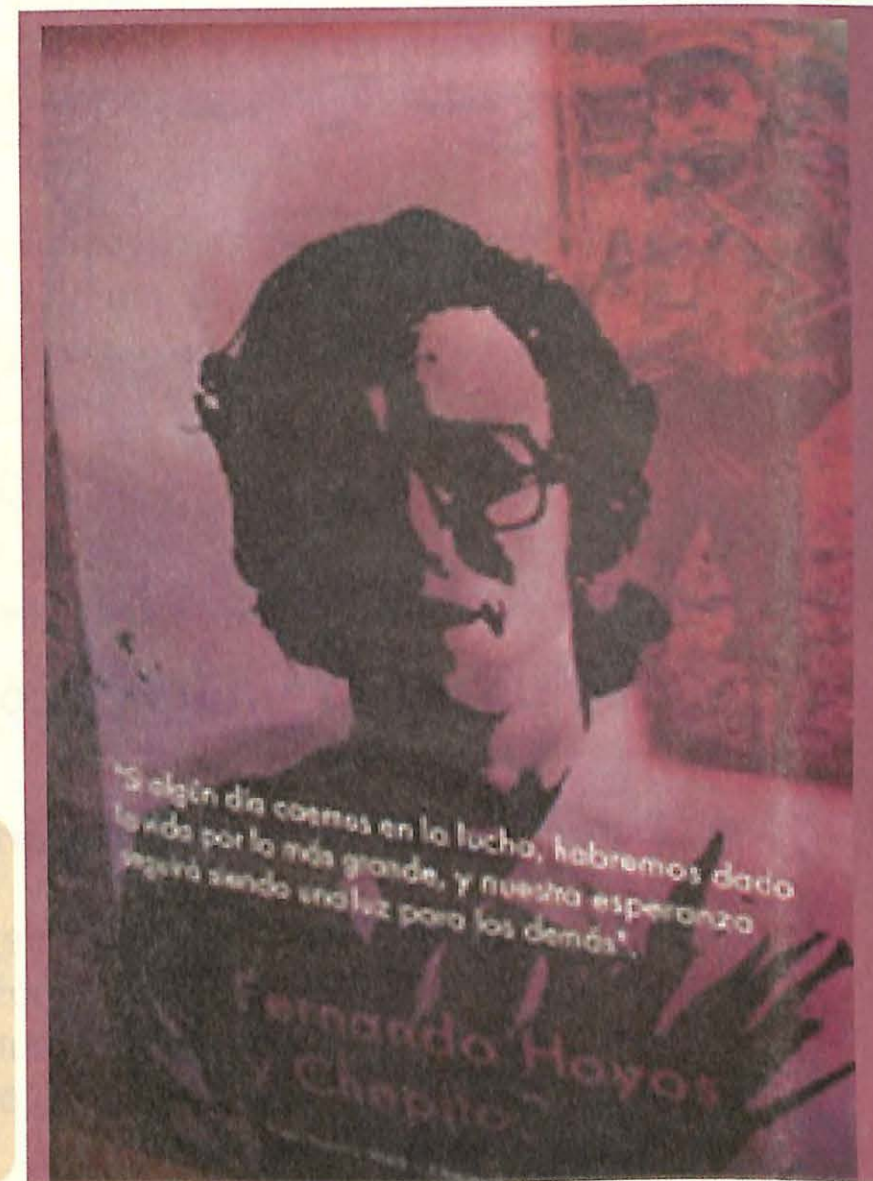
Los caminos de Chepito y Fernando se entrelazaron en la montaña guerrillera *para dar vida*, y ambos *dejaron su vida* un 13 de julio de 1982 con la esperanza de que otros y otras pudieran disfrutar de *una vida verdadera*.

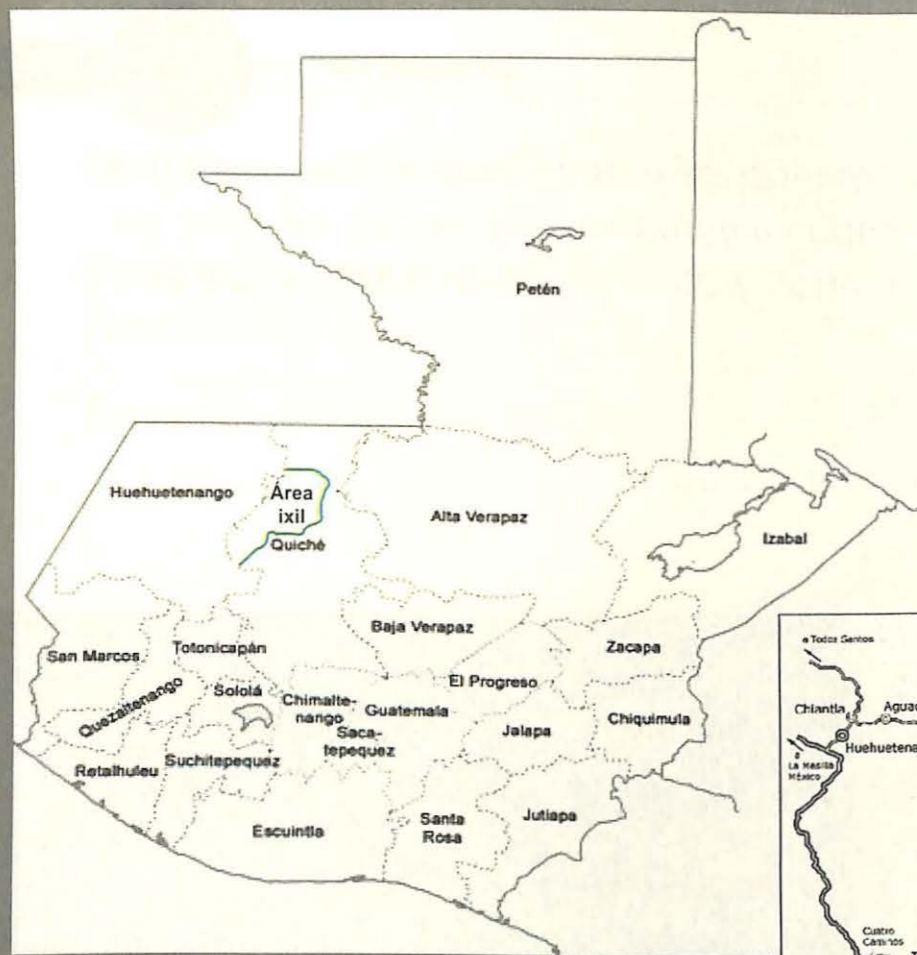
De Chepito nos han quedado estas palabras:

"Nosotros sabemos que estamos luchando, aunque nos vamos a caer en combate, aunque nos vamos a morir, pero nosotros sabemos por qué estamos luchando".

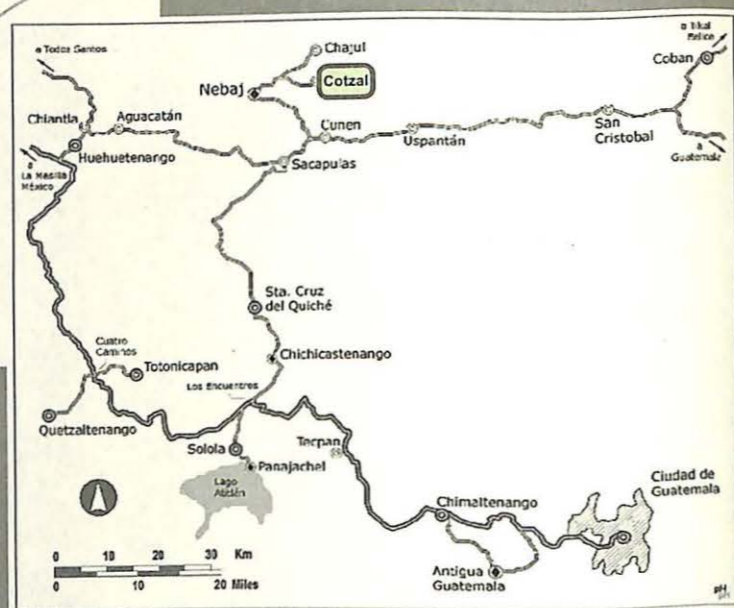
Pero hoy, hay muchos jóvenes que desconocen las razones de esta lucha:

"Nosotros, los jóvenes, no conocemos lo que hicieron los ancestros y todo lo que ocurrió, entonces, es mucho lo que queremos conocer y queremos conocer todas las historias, lo que pasó en 1980 y 1982". (Gaspar Tzoy, joven estudiante de Cajixay)





Mapa de Guatemala y sus departamentos



En la época maya los ixiles eran los intermediarios en el comercio que se realizaba entre los altiplanos del sur y las tierras bajas selváticas del norte. Ixil significa "desgranador de maíz"; ixil tenam es "pueblo de desgranadores de maíz".

Durante la conquista, el pueblo ixil, aliado a otros pueblos indígenas, hizo frente al poder español. Según el cronista Francisco Fuentes y Guzmán, los ixiles fueron un grupo rebelde. No fue sino a finales de 1530 que los españoles ocuparon estos territorios.

La historia de los pueblos indígenas de esta región se caracteriza por su resistencia no sólo frente al Estado, sino también frente a los habilitadores, terratenientes y otras autoridades locales. El choque entre ambas propuestas (la comunitaria y la del Estado) fue una de las causas por las que se desató la violencia en esta región, donde desde mediados de los años setenta, el EGP comenzó a desarrollar su trabajo organizativo con la población, creó las Fuerzas Irregulares Locales (FIL) y los Comités Clandestinos Locales (CCL) en muchas comunidades de los municipios de Nebaj, Chajul y Cotzal.

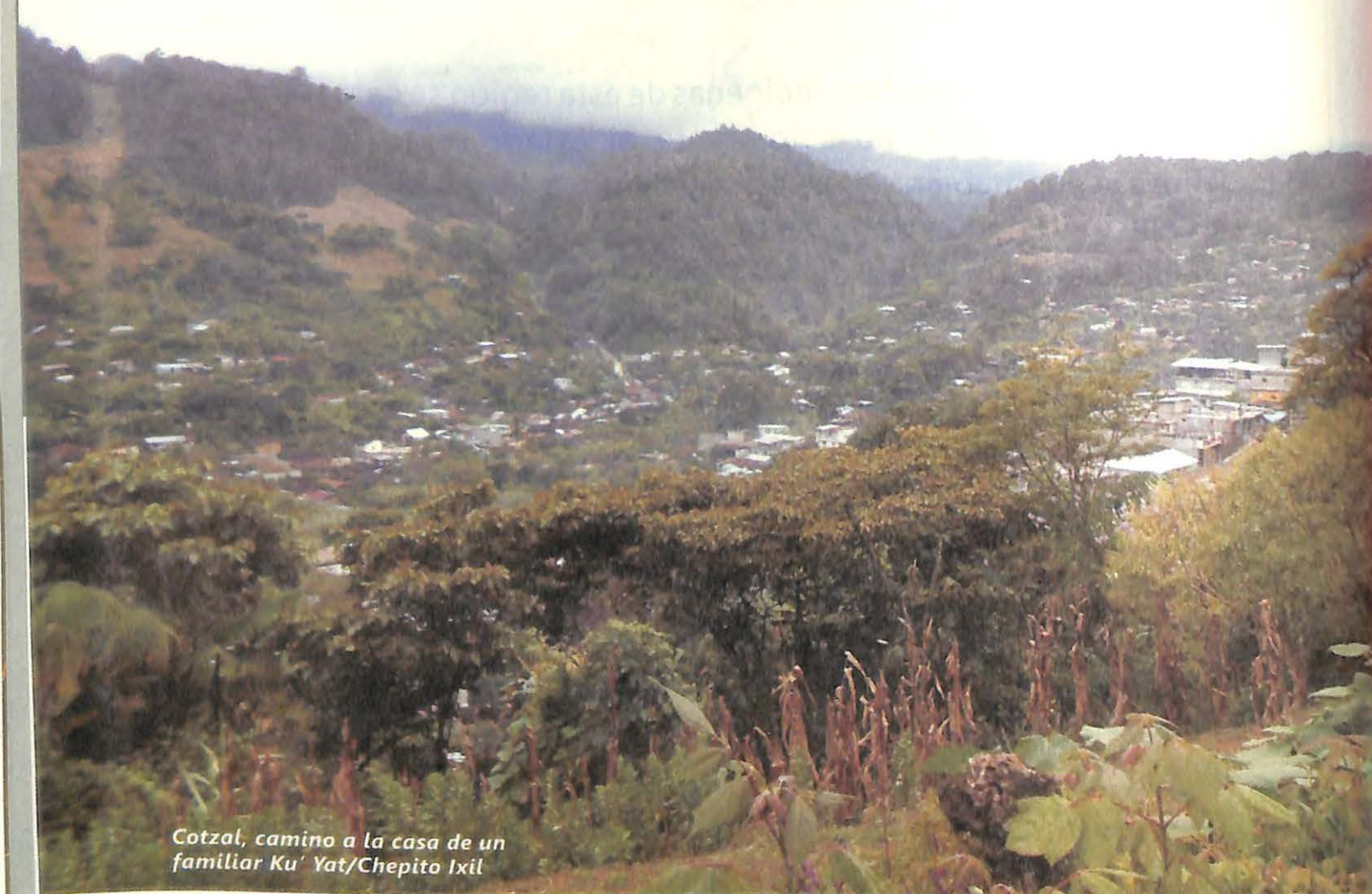
La población de San Juan Cotzal sufrió mucho durante el conflicto armado interno y la política contrainsurgente de los años ochenta. Esta política concentró a la población en "aldeas modelo", y la obligó a participar en las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC).

Marco de vida familiar y comunitaria

● *Espacio socio-cultural e histórico*

San Juan Cotzal es un municipio del departamento de El Quiché. Está situado en las faldas de la Sierra de los Cuchumatanes y la Sierra de Chamá, y colinda al Norte con el municipio de Chajul, al este con Uspantán, al Sur con Cunén y al Oeste con Nebaj. Cotzal, Nebaj y Chajul conforman el llamado triángulo ixil.

Actualmente esta área está caracterizada por su extrema pobreza, abandono por parte de las instituciones nacionales y una fuerte concentración de la tierra. El racismo condiciona las relaciones socioeconómicas, siendo los dueños de las grandes fincas, ladinos de ascendencia extranjera, mientras que los ixiles solo tienen pequeñas parcelas.



Cotzal, camino a la casa de un familiar Ku' Yat/Chepito Ixil



En San Juan Cotzal hay una aldea llamada Cajixay y en un paraje de esta aldea, existe un lugar denominado Vi'q'oq'ol. En este pequeño caserío nació Domingo Sánchez Poma, Ku' Yat, el personaje de nuestra historia.



● Familia

Los abuelos paternos de Chepito: Domingo de la Cruz y Juana Zambrano, residían en Vi'q'oq'ol. De sus diez hijos, Jacinto Sánchez se casó con Catarina Poma. Tuvieron dos hijos: Domingo y Juan. Ku' y Xhan, son sus nombres en idioma ixil.

Nosotros trabajamos el maguey. Cuesta trabajarlo. Hay que sembrarlo, tenemos que sacarle su espina, pasarla en el fuego, pelarlo, después se lava, se seca, se hacen lazos, pitas, redes... (Palabras de Kat Poma, madre de Chepito)

Los ixiles cotzalenses vivían una economía de subsistencia. Sembraban maíz, chile y frijol, criaban animales, y trabajaban el maguey. Pero para completar sus ingresos, con frecuencia tenían que emigrar a las fincas de caña de la costa sur, o emplearse como mozos colonos en las fincas de café de la zona.



Fogón en Cajixay

Primeros años

● Nacimiento y primeros años con sus padres

El 2 de agosto de 1966 viene al mundo el primer hijo de la joven pareja, su madre, Catarina, recuerda: "Yo tenía dieciséis años cuando nació". Para él escogen el nombre de su abuelo paterno: Domingo. Como muchos niños ixiles, Domingo nace en una humilde casa de adobe, con el tamaxcal adosado a la vivienda.

En los meses de invierno, el fuego que arde en el hogar apenas alcanza para protegerse del frío intenso que envuelve a las montañas ixiles.

Su mamá trabaja la pita y a veces prepara cuxa, para vender a los comerciantes. Su papá pasa largas temporadas fuera de casa pues viaja



a la Zona Reina a vender mercaderías o se emplea como colono en las fincas.

● **Viajes a Xela**

Cuando hay corte de chile, Jacinto anima a su esposa a viajar a Xela para vender allá. Toman el bus en Nebaj y Catarina lleva con ella a su hijo Domingo: *"Es mi compañero, lo llevo porque es mi bebé pues. Me voy a Xela cargando a mi bebé"*.

● **Fincas de la costa sur**

Jacinto y Catarina viajaron con Domingo a las fincas de la costa sur: Buenos Aires, Pantaleón, Escuintla... Cortaban café y algodón. Catarina recuerda esa única vez que fueron los tres, por cuatro meses, a las fincas donde el clima es diferente: *"allí hay calor, todos los días bañamos con agua fría en una laguna muy grande"*, y también la comida: *"me enfermé un poquito allí porque no comía, porque estamos acostumbrados de hacer nuestro boxbol pero allí no hay hierba, solo hojas de tomate comíamos"*. ¿Y qué comía Domingo? *"Solo mamaba porque es bebé, pues, pero rápido creció"*, y al regresar a Cotzal: *"Su abuelita Xhiv Aval se puso muy contenta por él porque ya estaba grande y ya podía caminar"*. *"Mi hijo fue muy bonito, cuando era bebé no tenía enfermedad"*.

● **Separación de sus padres**

Domingo tiene ya tres años cuando nace su hermanito Juan de la Cruz, Xhan Yat por su nombre ixil; le han puesto el nombre de su tío, el hermano mayor de su papá. Pero no estarán juntos mucho tiempo, Juan apenas tiene un año y Domingo cuatro, cuando sus papás deciden separarse.

Los conflictos familiares no son exclusivos de los pobres, pero la pobreza los acentúa, tal vez. Las ausencias del papá, los comentarios, las difíciles condiciones de vida, pueden provocar desavenencias irremediables.

Catarina expresa así el momento de la desintegración familiar: *"Nosotros estábamos bien, vivíamos tranquilos, sin nada de problema. De repente llego esa cosa, es como un nacimiento de agua en un pozo, es como la lluvia cuando rápidamente empieza a llover."*

La ruptura dejará huella en el pequeño y en la madre: *"Mi hijo Domingo lloraba, y me decía: mamá no te vayas, ¡porque ya sentía! Entonces yo le extrañé y lloraba de tristeza"*.

Domingo se quedará a vivir con sus abuelos paternos, en Vi'q'oq'ol, y a Juan le regalarán con su tío Juan de la Cruz, su tuco, que viven en Chinimaquin, otra aldea de Cotzal, más allá de Cajixay: *"Me quedé con mi tuco tenía como un año cuando me entregaron con mi tuco, y allí crecí."*

Los hermanos crecen separados y ante la ausencia de los padres, se sienten huérfanos. Este es el recuerdo de Juan de la Cruz: *"Como se dividió mi papá con mi mamá, nos quedamos huérfanos"*.

Las palabras de Domingo las conocemos por su prima María que vivió con él cuando eran niños: *"Mi mamá se fue, por eso me regalaron, decía Domingo, voy a vivir con mi abuelo"*.



Infancia y adolescencia

• *Vida con sus abuelos en Vi'q'oq'ol*

María de la Cruz, prima de Domingo, recuerda cuando ella y su mamá fueron a vivir a Vi'q'oq'ol, reproducimos el diálogo recogido en la entrevista a María:

“La casa donde vivíamos está hecha con unos trozos que lo atraviesan así, viene otro y lo atraviesa así, no es bloc, no es tabla, son trozos uno encima de otro, como los temaxcales.”

“Era una aldea pequeñísima, había como diez familias nada más, dos mis tíos y otros vecinos. Cuando yo llegué, Domingo ya estaba con mi abuelo.”

- Ya estás aquí.
- Sí, ya estoy, ya me regalaron con el abuelo, mi papá nos regaló, Juan ya lo regaló también con el tío.
- ¡Ah!
- Mi mamá se fue, por eso me regalaron, voy a vivir con mi abuelo y tú vas a vivir también aquí, pero vaya que tienes a tu mamá en cambio yo, solito estoy.
- Sí, pero así es la vida.

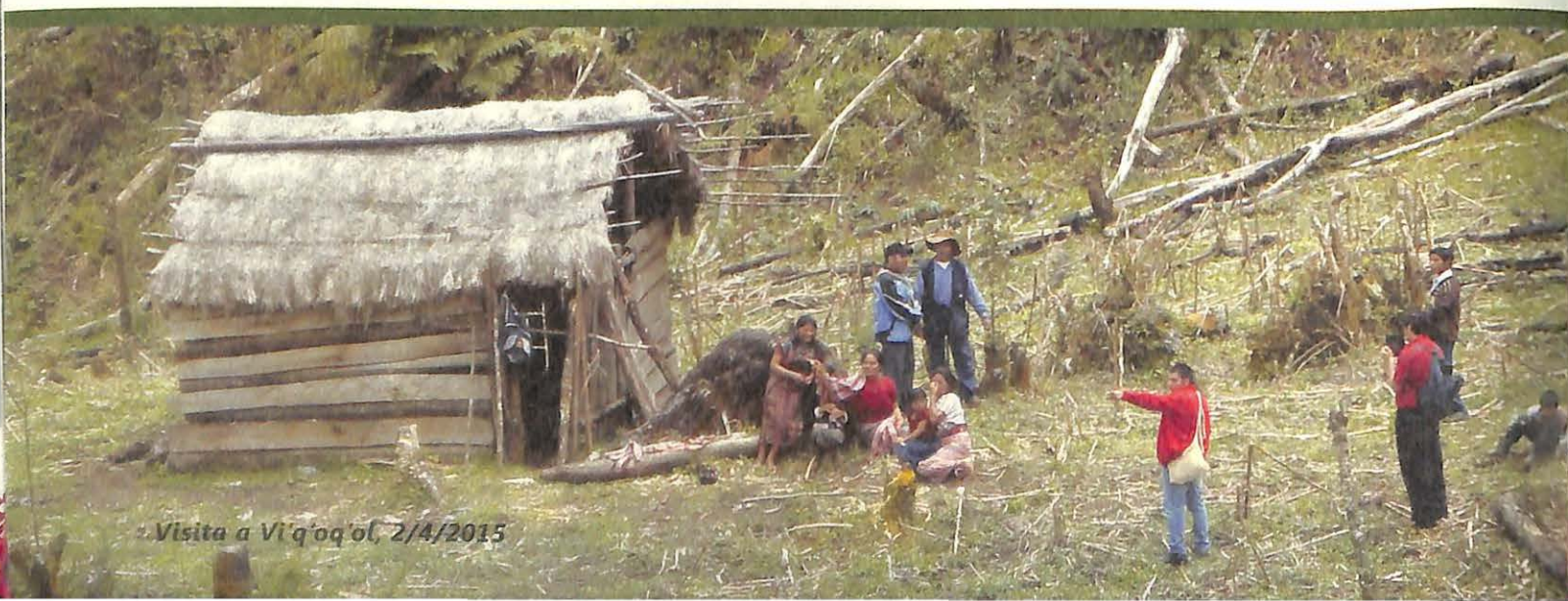
... Y allí crecimos, comimos, nos daba ropa mi abuelito, y allí estuvimos, estábamos en la misma casa.

Cocinaba mi mamá y a veces mi abuela, si no está mi mamá, a mí me ponían a hacer tamalitos, porque las tortillas, no podía, pero tamalitos yo los cocinaba, como diez años tenía yo.

Domingo se iba a buscar leña, cuidaba a los animales y con mi abuelito trabajaba en la siembra de la milpa.”



Actualmente Vi'q'oq'ol está deshabitado, pero en el lugar donde vivió Chepito, aun quedan restos de utensilios, aquí vemos un machete y una vasija.





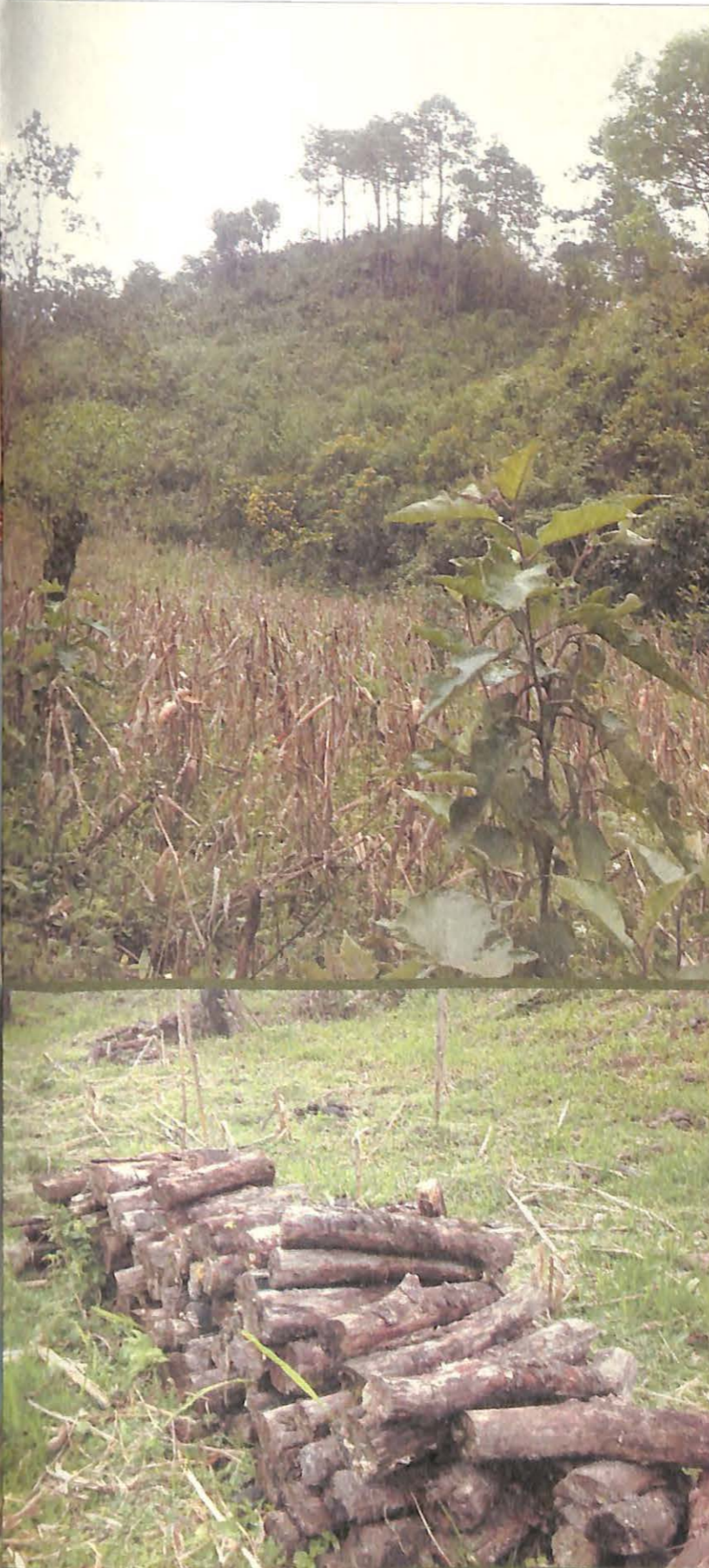
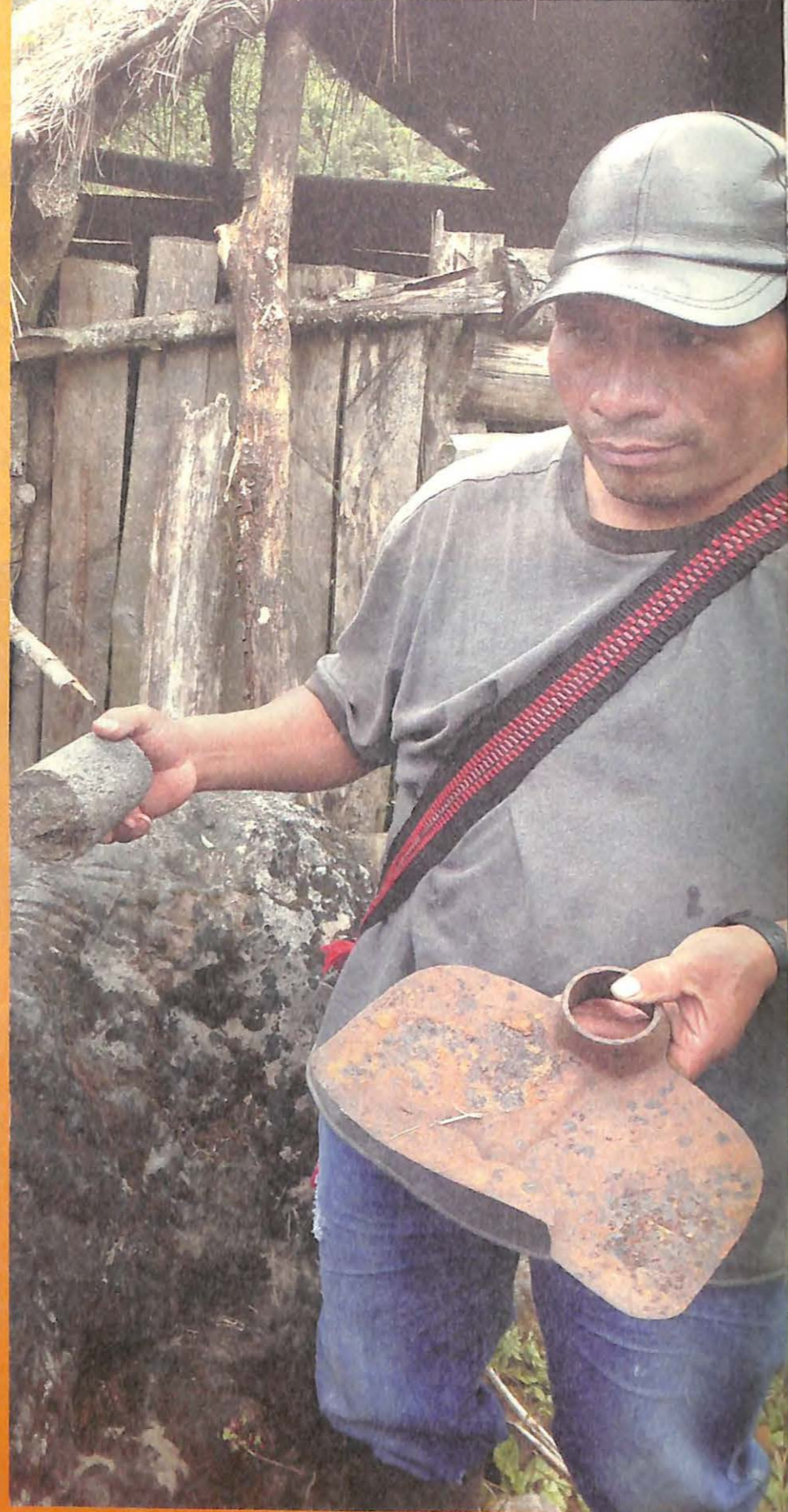
"Cuando la milpa está grande a veces llegan los animales a comer elotes, y entonces dice mi abuelo:

- Mirá Domingo ¿has ido a ver la milpa?, juntá fuego allí para que no lleguen los animales.
- Entonces, allá voy a comer elotes, voy a juntar fuego.
- Ahí ustedes, pero lo digo para que los animales ya no coman el elote, un día Domingo se va y otro día va usted, María.
- Está bien.

Y es que había ardillas y pajaritos, y solo hay que juntar fuego entre la milpa, un centro lo dejaron para cuidar la milpa."

Jacinto, recuerda que su hijo: "era un niño muy obediente, muy inteligente, cuando se le pedía un trabajo, él lo hacía a cabalidad. Cuando se le ordenaba ir a ver el ganado, él lo hacía, aunque llovía, él lo hacía, traía hierbas para la cocina".

Y aquí, el azadón y la piedra de moler que utilizaron sus abuelos.



Domingo iba a la Zona Reina de Uspantán, acompañando a su abuelo, vendían allí productos que llevaban a caballo. María de la Cruz, la prima de Domingo, cuenta:

"A los caballos le decían machitos, cargaban cosas e iba al mercado, mi abuelo lo lleva a Uspantán a vender manzanas, tomate o chile. Había como doce matas de manzanas y en caja las llevan, en cajas de madera, lo ponen encima del animal, tres cajas llevaban, dos de lado y una encima y lo tapan con nailon".



● **Convivencia con su prima y otros niños y niñas de la familia**

Aquí se recogen los testimonios de algunos familiares de Chepito. Forman parte de las entrevistas realizadas en los años 2014 y 2015, asimismo, las fotos son de esos años.



**María de la Cruz,
prima de Chepito**

Nosotros llegábamos a la misa en Cotzal, mi abuelito nos dice vamos a la misa y Domingo solo se levanta y nos vamos a la misa, el abuelito nos daba un centavito para un vasito de arroz.

Jugábamos, Domingo hace sus pelotitas de nailon, jugábamos con él. Vamos a jugar pelota, vamos a recoger manzanas..., porque tengo otros primos y jugamos con ellos. Y él decía: el que recoge cinco manzanas es un ganador, él organizaba el juego.



**Juan de la Cruz,
hermano de Chepito**

A veces yo llego a visitar a mi abuelo y a mi papá, un rato nada más y nos vamos otra vez. Jugábamos pelota con Domingo pero como antes no había pelota de plástico, solo nailon, lo amarrábamos.

En Vi'q'oq'ol todavía pueden verse los manzanos, ya secos, de cuyos frutos iba Domingo con su abuelo a vender a Uspantán.

Jugábamos juntos, en este lugar cuando éramos niños. En invierno, cuando caen las lluvias, se juntaba agua y jugábamos con el agua. Después, cargábamos dos tinajas de agua en una red, para tomar.

Yo quería estar con mi abuelo porque aquí hay frutas, manzanas, durazno... y veníamos a buscar frutas. Cuando comíamos mucha fruta el abuelo decía que nos íbamos a enfermar y nos decía que tendríamos que ir a pedir perdón a los árboles para curarnos.

Cuando era día de mercado y el abuelo y nuestros padres se iban, nos escondíamos en el tapanco por el miedo, para que no nos vieran los animales.

Domingo, me enseñó a jugar, me hizo una pelota, pero era de nailon, pedazos de trapo que amarró con pita, buscó dos horcones y me trataba como que yo soy el arquero, él me tiraba la pelota de nailon, así aprendí a jugar pelota.



Juana Sánchez Toma,
hermana de Chepito
por parte de padre



Domingo Sánchez,
hermano de Chepito
por parte de padre

● **Contactos con la guerrilla**

María, prima de Domingo, recuerda cuando los miembros del EGP llegaban a la aldea: *"Llegaba la guerrilla en la casa de mis abuelos. Unos eran ixiles, otros eran quichés, pasan nada más y se van"*. Domingo se sentaba con su abuelo a escuchar a los guerrilleros que llegaban a su casa de Vi'q'oq'ol. Los contempla con sus ojos de niño, deslumbrado por sus uniformes verde olivo y sus armas. También escucha su discurso y lo compara con la pobreza en la que vive: *"Los ricos tienen mucho terreno y los campesinos no tienen nada, por eso vamos a hacer una gran lucha, la lucha se va a hacer para el pueblo, en las fincas los tienen explotados, no tenemos estudio, no tenemos terreno y la riqueza está en sus manos de ellos"*.

Los guerrilleros llegaban a las casas clandestinamente y explicaban a la gente qué estaban haciendo: "Estamos luchando por los pobres, tenemos que hacer un cambio por Guatemala".

Y así, poco a poco, le nace el deseo de unirse a la guerrilla, este diálogo está recogido en documentos del EGP:

- *Yo oigo y quiero saber bien cómo se trabaja la lucha, me quiero ir con ustedes.*
- *Caminamos de noche, aguantamos hambre, aguantamos sueño", dijeron.*
- *Yo aguanto eso, si aguantan ustedes, yo también.*
- *¿Será que no vas a pedir tu baja después?, le preguntaron.*
- *¿Para qué voy a conocer la Revolución si después voy a pedir mi baja?*





Domingo comunica su decisión a su prima, así nos lo cuenta María en la entrevista:

— ¡Ah!, ya lo entendí cómo es la pobreza, hoy sí yo tengo que ir.

— Pero no sos un hombre grande y ¿por qué te vas a ir?

— Porque la pobreza es grande, es cierto lo que dicen los compañeros.

— Pero no muy lo entiendo, ¿lo entendés vos?

— Ah sí, lo entiendo, los dueños de los grandes terrenos son los ricos, entonces uno tiene que luchar, tenemos así que irnos en la montaña, tenemos que

participar con los soldados de los pobres.

— Ah, dejá de decir babosadas, ¿acaso vas a aguantar, acaso tienen casa, pues, dónde vas a dormir? Y, ¿quién te va a dar la comida?

— Allí voy a ver quién me va a dar, ahí tengo que irme.

— Pero, ¿cuándo te vas?,

— Pues, voy a ver si otra semana u otro mes, pero, no vas a decir dónde me voy.

— Y al siguiente día ya no estaba en la casa. Se fue, sin decir adiós, sino que solo se fue, saber qué hora se fue.

Domingo Sánchez tenía 12 años y una firme voluntad de luchar por su pueblo.



La vida en la montaña

★ De Domingo a Chepito

Y así pasa Domingo Sánchez a llamarse Chepito Ixil.

Pedro Gómez, su primo ya alzado, recuerda su primera caminata en la montaña con los compas: "Cuando se fue, se fue conmigo, hasta Chajul desde Vi'qo'qo'l, al campamento Cinco en la montaña de Chajul. Dos horas de camino en la montaña. Ahí empezó a entrenar, estaba contento porque en ese campamento hay río donde bañar, donde lavar."

Que los niños estuvieran en la guerra ¿cómo se veía? Entonces eso no se pensaba, yo conocí dos casos y lo que pensaba, bueno, por lo menos están a salvo, se pueden defender, eran una compañerita y un compañerito que también se quedaron solos. Se sentía más seguro que ellos estuvieran en la guerrilla, más que en la población. (Testimonio de militante civil)

¿Cómo era Chepito guerrillero? Así lo recuerdan sus compañeros:

"Era chaparro pero estaba gordito y era fuerte. Al principio hacía mandados de los mandos, lo tenían para mandados. Poco a poco lo entrenaron, y le dieron un arma. Siempre andaba su cruz."

"Chepito compró su cruz en Chajul, en el mercado que había los viernes es puro de él, lo lleva colgado, no lo deja aunque se reviente lo remienda con hilo, no lo deja."



"Llegó a la montaña cuando era un patojito, empezó a entrenarse, empezó a estudiar, él es listo."

"Su mente estaba atenta, cosa que le decimos, ya lo sabe, porque él es muy educado, muy tranquilo."

"Chepito era un niño inteligente, dinámico, le gustaba reír, molestar."

"Le gustaba todo, no se quejaba; para cocinar y para hacer el fuego, no le costaba nada. Dormía en el suelo, sobre hojas, era nuestro colchón, comía lo que había."



JUAN DE LA CRUZ

● *Visitas a la familia*

Juan de la Cruz, recuerda una visita de su hermano, ya guerrillero: *"Yo tenía como 8 años, pero yo me acuerdo cuándo se fue. Mi tío me contó: el Mingo ya se fue con la guerrilla. Como mi tío ya estaba organizado con la guerrilla también, ya había tenido conocimiento sobre eso. Y no me acuerdo cuánto tiempo que estaba alzado allá y se vino a dar vuelta, llegó a mi casa: Te vengo a visitar, me dijo, te vengo a visitar y ya me voy, ahí miramos qué día o que año, no te puedo decir, me dijo. Ahí sí nos miramos todavía, pero luego ya no. Él cuando estaba en la organización se llamaba Chepito. Ya sabe leer, ya sabe hablar español, estaba diciendo, porque cuando se fue no sabía nada, no había ido a la escuela, pero ahí sí aprendió todo, ya estaba escribiendo a máquina."*





MARÍA DE LA CRUZ

Su prima María, cuenta las visitas de Chepito a la familia: *"Chepito llegó con mi abuelo a visitar. Solo vengo a visitarles a ustedes, dijo, era como cuatro meses o cinco meses de haberse alzado. Llevaba su fusil nada más, llevaba una su camisa cuadriculada verde y blanco y un pantalón color negro, y zapatos. Antes tenía solo caites, zapatos no. Era ropa que le dieron en la montaña. Entonces ya es un poco diferente, se miraba grandecito, solo dos veces llegó nada más, otra vez que llegó ya tenía su ropa uniformada verde y su gorra."*

Su hermano, Domingo, cuando él era niño todavía, recuerda con emoción cómo descubrió que Chepito era guerrillero: *"Cuando vino a dar vuelta una vez, ya estaba grande, se fue a bañar en el temascal y yo revisé su morralito que cargaba, y llevaba su pistola. Mi hermano ya sabía cómo nos tratan los empresarios, eso es lo que le dolía."*



DOMINGO SÁNCHEZ

● Encuentros, tareas y toma de conciencia

Chepito se encuentra en la montaña con **familiares, amigos y vecinos ixiles**. Por ellos sabemos cómo fue su vida en la montaña y cómo fue tomando conciencia de su papel en la historia de su pueblo.

"Comienza el día, hay que ir a formar, ya luego el baño, y viene le desayuno, ocho en punto otra vez en el campo, hay que entrarle a tope al entrenamiento, Nos entrenábamos caminando, haciendo ejercicios, gimnasia. Manejar el fusil, es una clase de educación, no hay que darle si no sabe. Primero lo tienes que dominar, conocer todas las piezas, luego nos vamos a un campo para poder hacer tiros. A las dos de la tarde comenzaban las clases de educación."

"Nos enseñaban de todo, nos enseñaron a escribir y a leer, pero no habían papeles sino que eran tablitas, si no habían yeso usábamos carbón, aprendíamos la castilla. Habían médicos que curaban también, yo fui a aprender como curar y los primeros auxilios."

"Había una radio, mirábamos algunas noticias, pusieron una televisión, mirábamos las noticias de Guatemala."

"Cuando hay reunión y para que no nos vengán a sorprender tenemos que tener una vigilancia en los bordos. Eso es la posta."

"Chepito preguntaba muchas cosas, cómo hay que hacer la guerra, por qué nos alzamos en la montaña, cuál es el sentido... Hablamos que hay que tomar el poder para que todos nosotros guatemaltecos, tengamos un derecho por igual, hombres y mujeres, en la tierra, en la vivienda, en educación, la salud. Chepito decía: nunca voy a cambiar mi idea, tengo que luchar, y tengo que lograr estos cambios, lo podemos hacer."

"Cuando masacró el ejército la aldea de Chisis, allí murió mi mamá, yo ya no aguantaba la tristeza, tengo que ir a las montañas porque el ejército ya mató a mi mamá, no quiero ver la cara del ejército, a ver qué voy a hacer; me fui y participé en la lucha, por la muerte de mi mamá y por ver muchas personas que se murieron. Al fin encontré al Chepito, llegó a mi campamento: Vengo a visitarte y a animarte, mucho ánimo, me dijo él, no te desmoralices, no vas a estar triste, aunque el ejército tiene su fuerza, pero tenemos fuerza también, no te vas a huir, es la recomendación que te voy a dar, te pido un valor grande y no vamos a rendirnos jamás, decía él. Vaya gracias, le dije. Así fue la historia."

● *Relatos de Chepito*

Chepito ya es guerrillero y él mismo habla de su experiencia, de lo que ve y oye en la montaña, de lo que aprende, de sus ideales. Sus palabras fueron recogidas por sus compañeros de lucha y publicadas por el EGP en 1983. A través de ellas, Chepito nos habla de represión y de la brutalidad del ejército, pero también de la decisión de enfrentarlo, del valor para resistir y de la solidaridad entre los pobres.

“Ahora hay muchos compañeros alzados con su compañera por la represión. Los hijos se quedan con la abuela. El enemigo quiere saber dónde está la guerrilla, como la gente no quiere decir, por eso queman las casas. Ahora quemaron 200 casas de mi aldea. El ejército empezó a decir que por cada soldado muerto iban a matar a dos de la población, hombres o mujeres. La gente dice que quiere seguir colaborando aunque los maten. Tienen su plan de emergencia, su tostada de maíz para comer y sus cosas listas para ir al monte. No están pensando en renunciar, sino que están pensando en la Revolución.

La gente iba antes a la costa, ahora ya no porque tienen miedo de que dicen que son todos guerrilleros y los matan, y porque no quieren trabajar a los ricos. Ponen milpa para comer y para mandar a la guerrilla, venden ropa o animales o hacen otras cosas para ayudarse, compran entre todos, para tener algo de dinero y seguir ayudando, porque ahora la gente pasa muchas penas. Solo las poblaciones saben cuál es el maíz de la guerrilla. Los ricos ya se fueron mucho de por allí. Esas tierras la trabajan todos. Si una compañera ya no tiene su compañero todos van a trabajar su milpa. Si alguno ya no tiene casa, si le queman la casa, van todos para ayudar a poner otra casa. Ponen posta también en cada lugar, y van avisando también en cada lugar cuando viene el enemigo. Los compañeros preguntan qué podemos hacer, cómo podemos colaborar.

Los problemas de la población los resuelve la Dirección de ese lugar. Ya no hay problemas de robo o por tierras, si hay problema se llama a toda la gente para hablar y decir que no son actitudes revolucionarias, y así se resuelve.

No solo mi pueblo ha sufrido bastante, hay muchos pueblos, bastantes han sufrido, pero nosotros al sufrir una baja de nosotros, nosotros no debemos poner tristes. Nosotros sabemos que estamos luchando aunque nos vamos a caer en combate, aunque nos vamos a morir, pero nosotros sabemos por qué estamos luchando.

Me encuentro aquí, con los compañeros trabajando, ya aprendí bastante, algo. No es igual que esté en mi casa, yo no sabía leer, yo no sabía hablar español, pero ahorita ya puedo un poco hablar y leer, ya puedo un poco, entonces, ya aprendí bastantes cosas en la guerrilla, los compañeros me enseñaron qué es el trabajo y la revolución.”





● El Yuro. Seguridad de la Dirección Nacional (DN)

A Chepito, muchos de sus **compañeros y compañeras** le recuerdan en la concentración del EGP en el campamento de Yuro, en los últimos meses del año 80, "cuando el campamento se estaba vaciando en gritos de triunfo y colorido; cuando el triunfo estaba demasiado cercano para ser cierto, y el sol y las lluvias se empujaban compitiendo."



"Echar la suerte con los pobres de esta tierra".

Fernando Hoyos era un jesuita que al ordenarse de sacerdote manifestó su decisión de "luchar de una manera especial para colaborar en la construcción de una sociedad nueva, distinta de la actual, sin las desigualdades de ésta, en la que todos los hombres puedan, no sólo llamarse, sino ser de verdad hermanos".

Esto le llevó a echar su suerte con los pobres y con el proyecto revolucionario para intentar construir esa nueva sociedad. Entonces, cambió su nombre por el de Carlos y tomó la responsabilidad de comandante de la Dirección Nacional del EGP.

"Fernando es buena gente, nos animaba, cada noche, en el campamento hay reuniones allí participa Fernando, nos da fuerzas cómo estar en la guerrilla. Dice él cómo es los ricos y cómo es los pobres que son explotados, marginados, a los ricos no les importan los pobres, solo les sirven para hacer sus bienes. Los finqueros explotan a los pobres, porque cada rico explota a los pobres. Eso nos contaba Fernando."

El Yuro es gran montaña y se ubicó en las orillas de un gran río. Montaña aquí, montaña allá, pero pura montaña, no cultivada, no botada, sino la virgen que dicen. El Yuro estaba saliendo de Chajul hacia el norte, detrás de las aldeas comienza la gran montaña, ahí es el campamento del Yuro.

A Chepito le nombran seguridad de la Dirección Nacional, y desde entonces, caminará a la par del comandante Carlos, Fernando Hoyos.



"Desde los años 80 le nombraron seguridad de Carlos. Le entregaron su galil, porque es una seguridad, entonces andaba junto con él. Para Carlos, Chepito era como un hijo, donde va Carlos, allá va Chepito"

"Decía Chepito que cumplía una tarea muy importante porque estaba cuidando al comandante Carlos."

"La solidaridad y la hermandad que nace en estas circunstancias es muy sólida y se rompen las diferencias sociales."

"Nuestra función como seguridad es cuidar a los jefes de la organización hasta dar la vida, si mueren ellos, tenemos que defender hasta lo último, si está herido tenemos que sacarlo hasta el último, no podemos entregar al enemigo. Ese era nuestro objetivo como seguridad, esta era nuestra consigna."

● *Y la guerra sigue*

Varios familiares de Chepito fueron víctimas de la guerra. El 13 de febrero de 1982 el ejército masacró la aldea de Chisis, de San Juan Cotzal, muchas ancianas, niñas y mujeres fueron asesinadas y quemadas. Una tía de Chepito, Ana, fue masacrada en Chisis. Su tío Juan fue secuestrado y asesinado por el ejército. Al papá de Chepito, el ejército le torturó varias veces. Y Cajixay fue una de las aldeas arrasadas por el ejército. Masacraron a más de 40 personas, quemaron las casas y la gente huyó. El caserío de Vi'q'oq'ol también fue abandonado.



“Ahí estaba mi papá cuando vino la guerra, cuando todos vinieron a destruir la aldea de Cajixay. Dicen que lo bombardearon todo, mi papá estaba escondido.”
(Testimonio de Gaspar Tzoy, joven estudiante de Cajixay)

“Mi tío se llamaba Juan de la Cruz Zambrano, él ya no está, en el 81 lo mató el ejército, lo llevaron, ya no vivía aquí, sino que en una aldea, en Villa Hortensia I, allí pasaron los soldados y lo llevaron, no lo vimos donde lo mataron.”
(Testimonio de Juan de la Cruz, hermano de Chepito)

“En el 80-82 empezó la tierra arrasada muy fuerte. Los soldados están quemando casas. La gente ya no está en las casas pero están los pollos, los chompipes, y cuando llegan los soldados echan los huevos en su bolsa. Queman las casas, la cosecha, a veces roban las gallinas y todo lo que hay ahí. Y no solo roban sino que matan.” (Testimonio de Pedro Gómez de la Cruz, primo de Chepito)

“Durante la guerra fui torturado en tres ocasiones por el ejército, me hicieron preguntas pero jamás delaté a nadie.” (Testimonio de Jacinto Sánchez, padre de Chepito)

“El ejército mató a mi mamá y ya no tengo a mi mamá. El ejército llegó a masacrar toda la gente, ancianos, patojos, nenes, parejo, mujeres embarazadas, mujeres grandes de edad, los juntan, los meten en la casa y echan el fuego, allí se quema toda la gente, pero qué tristeza, qué dolor me dio.” (Testimonio de María de la Cruz, prima de Chepito)



Caída de Carlos y Chepito

● *Viaje de ida a Nentón*

En el mes de junio de 1982, hubo una importante reunión de la Dirección Nacional del EGP en el norte del municipio de Nentón, Huehuetenango. El comandante Carlos acude a ella desde el Frente HoChiMin, le acompañan Chepito y otros compañeros de la seguridad. Tropas del ejército aerotransportadas estaban penetrando en el Frente Ernesto Guevara.



★ *Viaje de vuelta*

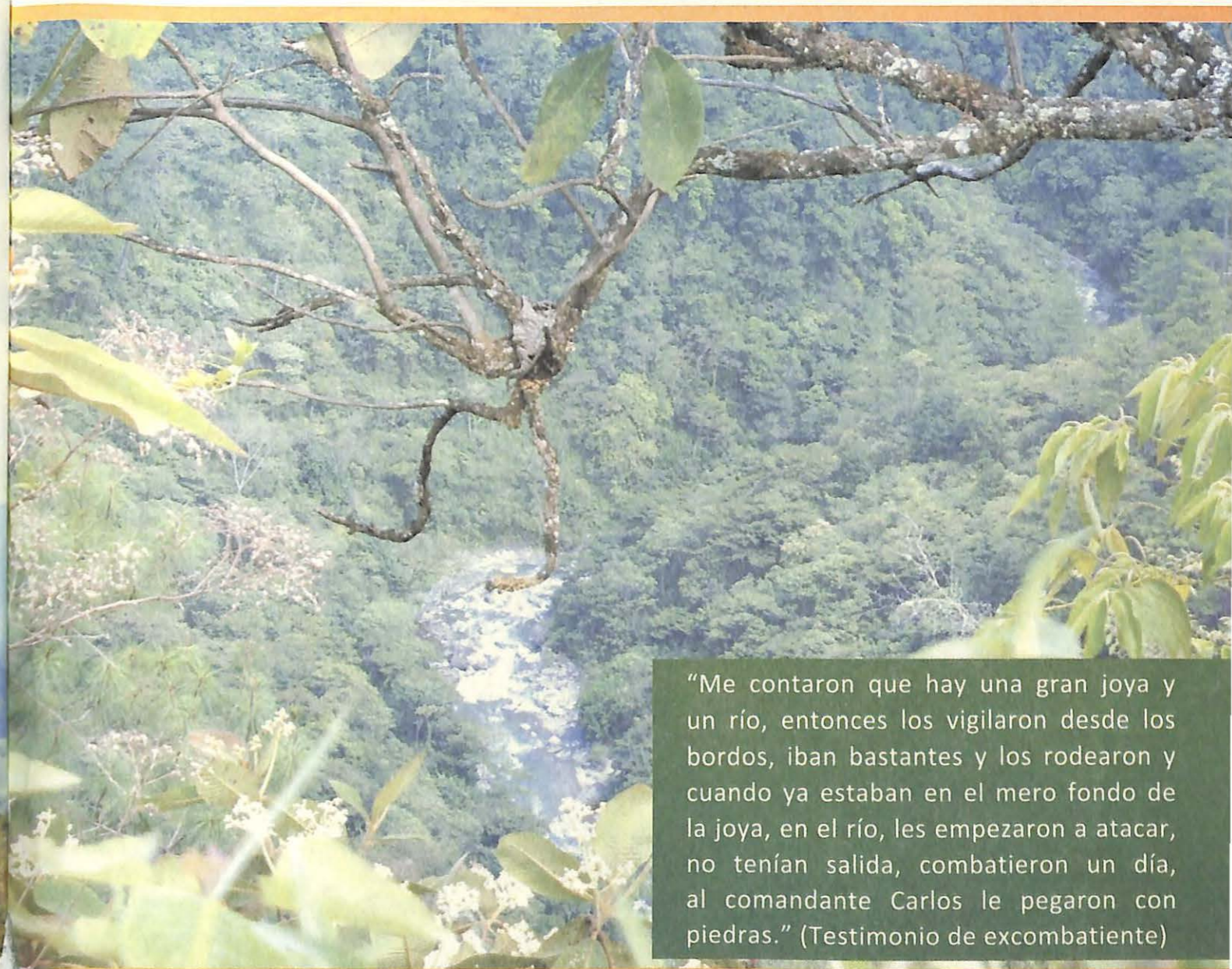
Después de la reunión, en los primeros días de julio, Carlos, Chepito y tres compañeros más emprenden el camino de regreso al HoChiMin. El ejército ha organizado las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) por toda el área y ha empezado a masacrar aldea tras aldea. El grupo guerrillero, al pasar por Puente Alto contemplan horrorizados cientos de personas quemadas y todas las viviendas destruidas.



“Cuando nos acercamos a las casas, ya no hay nada, solo silencio y había tres montones de gente, dos a un lado, y otro grupo, pero así, bien amontonada la gente y quemada.” (Testimonio de Pedro, seguridad)

★ *Enfrentamiento en Chojzunil*

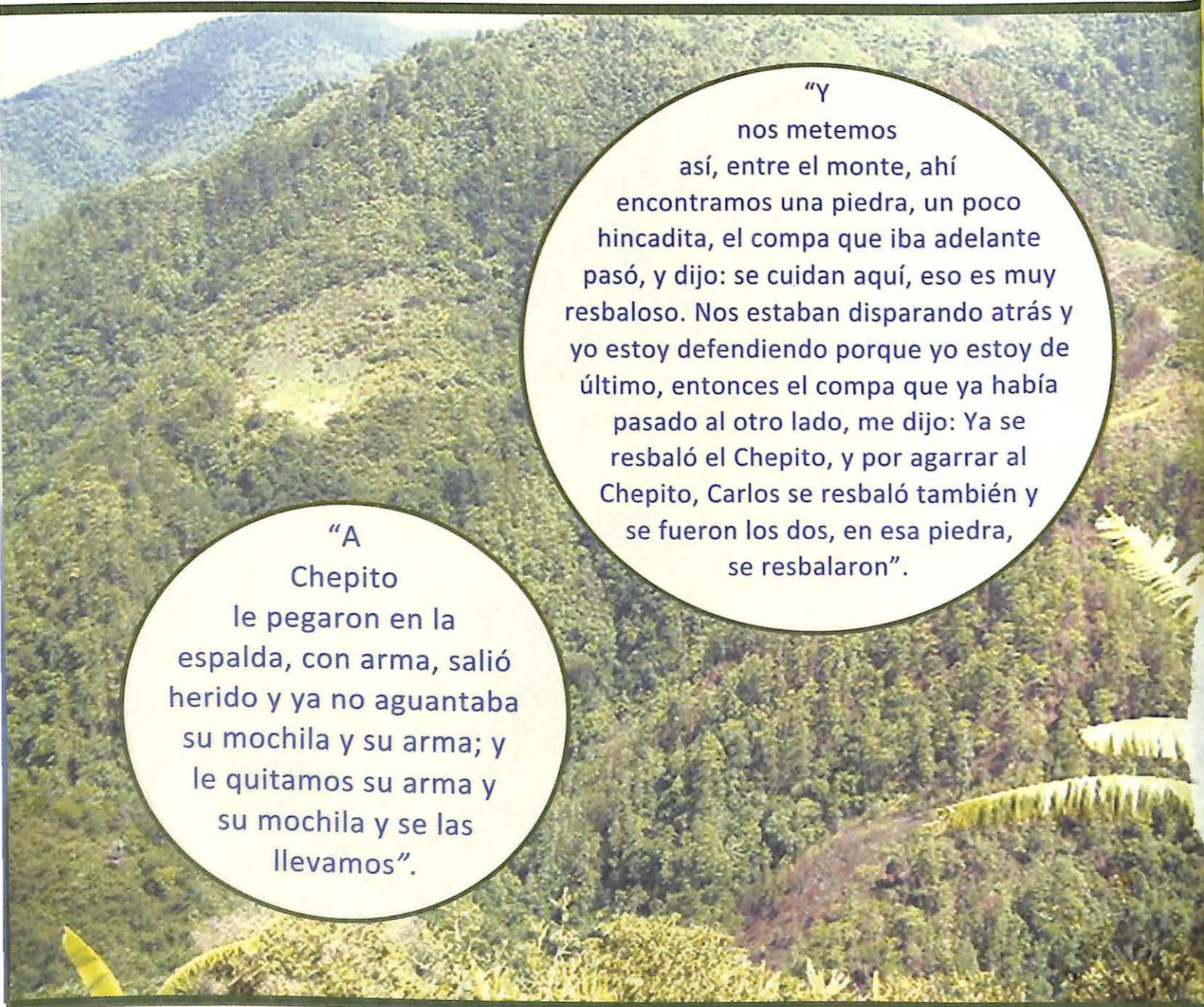
Al llegar el grupo de Carlos y Chepito a Chojzunil, en el municipio de Santa Eulalia, las PAC les detectan y patrulleros de 8 aldeas se organizan para perseguirlos hasta conseguir emboscarlos junto al río San Juan. Se dice que reunieron más de cuatrocientos patrulleros.



“Me contaron que hay una gran joya y un río, entonces los vigilaron desde los bordos, iban bastantes y los rodearon y cuando ya estaban en el mero fondo de la joya, en el río, les empezaron a atacar, no tenían salida, combatieron un día, al comandante Carlos le pegaron con piedras.” (Testimonio de excombatiente)

✦ **13 de julio de 1982**

Los siguientes testimonios, son de Pedro, uno de los compañeros de seguridad que viajaba con el comandante Carlos y Chepito.



“Y nos metemos así, entre el monte, ahí encontramos una piedra, un poco hincadita, el compa que iba adelante pasó, y dijo: se cuidan aquí, eso es muy resbaloso. Nos estaban disparando atrás y yo estoy defendiendo porque yo estoy de último, entonces el compa que ya había pasado al otro lado, me dijo: Ya se resbaló el Chepito, y por agarrar al Chepito, Carlos se resbaló también y se fueron los dos, en esa piedra, se resbalaron”.

“A Chepito le pegaron en la espalda, con arma, salió herido y ya no aguantaba su mochila y su arma; y le quitamos su arma y su mochila y se las llevamos”.

“Como las seis y media ya no escuchamos bulla, no hay nada. Entonces, uno de los compañeros bajó: Voy a ir a buscarlos, a ver si están o no están. Bajó a buscarlos, llegó cerca donde el río pasa, donde se siente cerca la piedra, estaba lloviendo mucho, el compa tardó como media hora bajando, pero ya no vio nada”.

Se tiraron al río y ya no pudieron salir, se hundieron, era el mes de julio cuando el río crece, va muy fuerte, lleva grandes piedras..., y desaparecieron.

“Nos pusimos tristes cuando nos dijeron que se había muerto. Cada vez que muere un compañero se buscaba un cancionero, sentíamos que éramos hermanos, porque éramos compañeros.”
(Testimonio de María Ramírez)



Domingo-Chepito en la Memoria

Fernando Hoyos Rodríguez
luchador infatigable
por la causa de los humildes.

En las tierras quichelenses
con los pobres conviviste
un faro de luz vos fuiste
para los pueblos mayenses.
...

(De la canción: *Fernando Hoyos Rodríguez*)

Pero **Chepito** nació
con la edad de combatir
y tal vez nunca jugó
pero a su pueblo dejó
más luz en su porvenir.

(De la canción: *Guatemala es corazón*)

Hay que buscar la historia y la memoria y recopilarla y mantenerla y divulgarla. Que se conozca en la aldea, que se conozca en la comunidad, que se conozca en el municipio, que se conozca en el pueblo ixil.

Trece de julio corría,
año del ochenta y dos...
cuando **Chepito** y vos...
Ay, qué dolor aquel día.

Tu sangre peninsular
y la de **Chepito Ixil**
se unieron en Chojzunil
por siempre en aquel lugar.

Vendrá Fernando Hoyos
con su oración alegre
y su cruz en el pecho
y se verá a **Chepito**
volar su papagayo
anunciando la vida
sobre los cementerios.

Testimonios de la familia de Chepito



CATARINA POMA (mamá)

"Sé que mi hijo no volverá a nacer pero al menos lo puedo ver en estas fotos. Dios bendiga el espíritu de mi hijo donde quiera que se encuentre ahora.

A los niños les puede despertar su mente y su carácter las palabras de Domingo y lo que le pasó a Domingo, y hay niños que también en su época pasaron en eso. El nombre de Domingo quedará en la historia."



JACINTO SÁNCHEZ (papá)

"Yo pedía a Dios porque mi hijo regresara, pero mis oraciones no lograron que mi hijo volviera a la casa. Me gustaría conocer el lugar donde cayó Chepito para ir a ofrecerle una velita."



JUAN DE LA CRUZ (hermano)

"Que se sepa qué luchas hubo, por qué se murieron, por qué se alzó, se tiene que publicar, Hay otros compañeros que tal vez saben, porque como hasta ahorita no han venido esas historias, ahí se quedó no más, pero ahorita ya se sabe."



DOMINGO SÁNCHEZ (hermano)

"Queremos conocer ese lugar a dónde lo mataron, nosotros no podemos encontrarlos, pero queremos ir a visitar ese lugar y hacer una oración ahí, en memoria de él. Dios lo bendiga a mi finado hermano. Por lo menos vamos a reconocer dónde se cayó, tal vez no vamos a recoger el resto pero tenemos que llegar allá a darle un su duelo."



JUANA SÁNCHEZ TOMA (hermana)

"Estoy agradecida por la llegada de ustedes aquí en el lugar de Vi'q'oq'ol, y estoy agradecida por traer la foto de Chepito a la familia y dar a conocer la verdadera historia."



Fuentes utilizadas en la elaboración del documento:

Bibliográficas y digitales:

Guatemala: Memoria del silencio. Comisión para el Esclarecimiento Histórico -CEH-

Guatemala ¡Nunca más! Proyecto para la recuperación de la Memoria Histórica -REMHI-

Relatos de Chepito. Nueva Antropología, Vol. VI, No. 21, México, 1983.

Nuestro entendimiento común sobre la historia de nuestras tierras, nuestros pueblos y nuestras resistencias. Memoria colectiva, Guatemala, 2012.

https://es.wikipedia.org/wiki/San_Juan_Cotzal.

Testimoniales:

De entrevistas realizadas a familiares de Chepito (padres, hermanos y primos), y a compañeros y compañeras del EGP:



En nuestra visita a Vi'q'o'qol, el dos de abril de dos mil quince, descubrimos un rosal en flor, en el lugar donde Chepito había pasado su infancia.

Las rosas de hoy mantienen viva y florecida la memoria de Chepito.



Catarina Poma, Juan de la Cruz, Jacinto Sánchez, María de la Cruz, Jacinto Raymundo, Domingo Sánchez, Juana Sánchez Toma, María Ramírez, Pedro Gómez de la Cruz, Gaspar Tzoy, Juana Cobo, Pedro Zambrano, Sergio Fernando Ví, Flavio Ruíz, Pedro, Mateo Alonso.

Material gráfico:

Fotografías tomadas en San Juan Cotzal, Cajixay, Viq'oq'ol (Cotzal, Quiché), y Chojzunil (Santa Eulalia, Huehuetenango) por los autores del folleto.

Fotografías de los archivos del EGP.

Imágenes de Internet:

La imagen del tejido de la contraportada es una figura de uso reciente en la artesanía de Cotzal que representa al venado, y está tomada de la página web: <http://www.tejidoscotzal.org/testimonios-de-las-mujeres/>, lo mismo que el motivo de los pájaros al pie de cada página.



SATISFACCIÓN

**Lo más hermoso
para los que han combatido
su vida entera,
es llegar al final y decir:
creíamos en el hombre y la vida
y la vida y el hombre
jamás nos defraudaron.**

**Así son ellos ganados para el pueblo.
Así surge la eternidad del ejemplo.
No porque combatieron una parte de su vida,
sino porque combatieron todos los días de su vida.**

**Solo así llegan los hombres a ser hombres:
combatiendo día y noche por ser hombres.
Entonces, el pueblo abre sus ríos más hondos
y los mezcla para siempre con sus aguas.**

**Así son ellos, encendidas lejanías.
Por eso habitan hondamente el corazón del
ejemplo.**

OTTO RENÉ CASTILLO



Fundación Guillermo Toriello

ISBN: 978-9929-671-08-9



9 789929 671089